

Strauss-Kahn asume la titularidad del FMI

Boletín del FMI en línea

1 de noviembre de 2007

Dominique Strauss-Kahn, ex Ministro de Hacienda de Francia, asumió el cargo de Director Gerente del FMI el 1 de noviembre, decidido a vigorizar la reforma de la institución de 185 países miembros que participa en la supervisión de la economía mundial.

En las puertas del organismo le dio la bienvenida con un apretón de manos su predecesor, Rodrigo de Rato, quien anunció su renuncia en junio.

Strauss-Kahn declaró su intención de seguir adelante con las reformas iniciadas por De Rato, sobre todo con los cambios que darán más voz dentro de la institución a las grandes economías emergentes y a los países de bajo ingreso.

El traspaso de mando se produce en medio de preocupaciones por el impacto en la economía mundial de la implosión del mercado estadounidense de hipotecas de alto riesgo y la persistente inquietud de que los desequilibrios mundiales se corrijan rápidamente, afectando a las principales monedas.

Las últimas Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial, celebradas el mes pasado, coincidieron con un punto de inflexión en el crecimiento económico mundial. Tres grandes mercados emergentes —China, India y Rusia— concentran actualmente más de la mitad del dicho crecimiento, según el reciente informe del FMI sobre las *Perspectivas de la economía mundial*. Frente a esta evolución, adquiere mayor relevancia el plan de reforma para dar a los mercados emergentes más voz en el FMI, donde la representación, al igual que en muchas instituciones internacionales, todavía refleja el equilibrio de poderes posterior a la segunda guerra mundial.

Un Director Gerente para la reforma

Strauss-Kahn, quien declaró su intención de ser un director gerente reformista, subraya que el FMI se ve ante cuestionamientos con respecto a su relevancia y legitimidad. Señaló en una entrevista que algunos países están poniendo en tela de juicio la utilidad de la institución, dado que han acumulado una cantidad suficiente de reservas en moneda extranjera que les permite no depender ya del FMI.

En cuanto a la legitimidad, destacó que la institución debe pertenecer a sus 185 países miembros, pero “como todo el mundo sabe, algunos países y algunas regiones del mundo no se sienten adecuadamente representados”.

Ya está en marcha un proceso encaminado a dar a los países de mercados emergentes y a las naciones en desarrollo mayor peso en las decisiones del FMI, como parte de una

estrategia integral de reforma aprobada en 2005 para modernizar la labor de esta institución multilateral. Tras una ronda inicial de aumentos ad hoc anunciados en las Reuniones Anuales celebradas en Singapur en 2006 para potenciar la voz de cuatro economías dinámicas que a todas luces estaban subrepresentadas (China, Corea, México y Turquía), el FMI ha emprendido una segunda fase del proceso de reforma, de mayor alcance, que se prevé quedará concluido en el cuarto trimestre de 2008.

Strauss-Kahn señaló, sin embargo, que la legitimidad va más allá del tema de la representación, es decir, de las cuotas y la voz. “Es una cuestión que tiene que ver con la diversidad del personal y con el grado de influencia que tienen los países de mercados emergentes y los países de bajo ingreso a la hora de tomar decisiones importantes”.

El FMI como estabilizador

Strauss-Kahn, ex integrante de la Asamblea Nacional de Francia y profesor de Economía del *Institut d'études politiques de Paris*, manifestó que el FMI debe participar en la tarea encaminada a lograr que la globalización redunde en beneficio de la población de todo el mundo.

“No voy a decir que la globalización es positiva para todos porque siempre habrá alguien que sufra debido a la desigualdad y la pobreza”, dijo Strauss-Kahn. “Pero al menos podemos tratar de que la globalización sea más provechosa para todos”.

Esto será importante como forma de contribuir a mantener la estabilidad y la seguridad a escala internacional, declaró.

Ingresos y gastos

Strauss-Kahn señaló que dará prioridad a la resolución de los problemas relacionados con los ingresos y gastos del FMI. Tradicionalmente, la institución ha cubierto el costo de sus operaciones con los intereses recibidos por sus préstamos. Sin embargo, debido a que las crisis financieras disminuyeron en la primera mitad de esta década y los prestatarios reembolsaron al FMI los cuantiosos préstamos que habían recibido, la institución comenzó a analizar un nuevo modelo de generación de ingresos que dependa en menor medida de los recursos derivados de la actividad crediticia para mantener en funcionamiento a la institución, con sede en la ciudad de Washington e integrada por 2.700 empleados.

El Directorio Ejecutivo del FMI está considerando actualmente un modelo diferente de ingresos del FMI. Sin embargo, Strauss-Kahn señaló que también será importante examinar los gastos.

Strauss-Kahn dijo que tiene la determinación de restablecer el papel preponderante que corresponde al FMI. “Esa es la razón de mi gran entusiasmo por trabajar con ustedes en los próximos días y semanas para dar al FMI el papel que se merece en la globalización”, agregó.